



HIEDRA O
EL TACTO AMARILLO

Beatriz Hermida

HIEDRA O
EL TACTO AMARILLO



Primera edición: febrero de 2020

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Beatriz Hermida

ISBN: 978-84-18097-74-4

ISBN digital: 978-84-18097-75-1

Depósito legal: M-2234-2020

Editorial Adarve

C/ Ros de Olano 5

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

Para Edu

CREO QUE NUNCA HE EMPEZADO UN POEMA CON TU NOMBRE (I)

Creo que nunca he empezado un poema
con tu nombre,
con mariposas muertas
zumbando en mis oídos,
como un sabor amargo
debajo de la lengua
y un dolor punzante dentro,
justo entre costillas.

Como dientes duros, aliento frío
entre las piernas,
desgarros en la piel y
marcas (en) a la izquierda.

Como todos los que dicen
que tu voz me cura,
pero yo no estoy enferma.
Sigo aún en el suelo,
medio muerta;

los ciervos se escapan delante de nosotros,
yo ya no sé quererte.

Y es que
todavía me sorprende cuando
un «no»
hace que alguien pare
y aparte sus manos
de mí.

No puedo no
desangrarme en tu mirada,
no puedo marcharme sin no verte.

Entre cuchillo de
plata y
danza de cristal,
me voy a rom-
-per en dos
si no hago nada.

INCLUSO LAS MANOS LIMPIAS PUEDEN CAUSAR DAÑO

Siempre digo
que el arte apolítico
no es más
que un poema deshonesto.
No sé qué tienen los versos,
pero no hago más
que hablar de ti y susurrar
tu nombre,
que escribir sobre cómo el tacto
me salvará la vida
y destrozaré por dentro.
Una vez leí
que incluso las manos limpias
pueden causar daño.
Era un cartel de advertencia
debajo de un cuadro,
no una metáfora
sobre sexo
y violencia,
dolor e incandescencia.

Mi cuerpo no es del todo mío,
la herencia de un presente infecto
la prueba capital de dolor por género

SI SOY LA SIGUIENTE

Si soy la siguiente
que no vuelve
a casa,
cerradme los ojos,
quitadme el sudario.
Hermanas,
abrazad a mi madre,
dejad mi cadáver
delante
del ministerio de justicia.
Gritad mi nombre,
arrancadles
la carne,
la furia es nuestra.
No dejó nunca la
calle.

UNA PIEL A ESTRENAR

Fantaseo con ser
algún tipo de reptil
de sangre caliente
No quiero el frío
solo
mudar la piel
tener un tacto que
no hayas tocado
jamás
un cuerpo que me pertenezca
del todo por fin

NO ESTOY NUNCA SOLA

Escoger una hora
disecciono y me uno
me parto en cachitos
me rompo a la
mitad
me abro, desmiembro
las piernas
disecciono mi cuerpo
reparto
la piel como ofrenda de
paz
los soldados no van a
la guerra
autopsia emocional
dibujo los cortes que voy a trazar
me coso devuelta
alambre de metal
en la madrugadas solo
sé flotar sin agua
no me puedo ahogar
esto no es un poema

no llevo reloj nunca
las agujas no se clavan
no creo en el tiempo del
todo pero soy
supersticiosa
abril me da suerte.
existir es más fácil
cuando no lo hago sola
eso es mentira
no estoy nunca
sola

SIN ANESTESIA

Hay voces que si no
me pongo yo
disuelven gargantas
de otros
Asegúrate de que quede sangre
de que no haya hienas
o se me caerán los dientes,
se clavarán los ojos
de acero y las lenguas
de lija
La saliva es el veneno más
común de todos,
las manos también pueden hacer
aullidos
hazme sentir algo
hoy

LOS CHICOS BUENOS

El aire quemado no alimenta
el pecho
seis meses dulces no justifican
un incendio
la nostalgia solo sirve
para acechar a los fantasmas,
los recuerdos son para los
muertos,
los vivos no necesitan luto.
el duelo es sinónimo de ausencia
las tumbas andantes me persiguen
el amor que no
se verbaliza,
se pudre por dentro
Cómo has podido hacerme esto,
eras uno de los chicos buenos
No te echo en (no me haces) falta,
solo era
ganas de hacer poesía
en la boca